

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

En el último número de *La France* que hemos recibido, precedida de un *se dice*, leemos la noticia de haber acudido en queja el embajador francés ante el Cardenal Antonelli por la publicación de cierto artículo de *La Correspondencia de Roma* en el cual se examinaba y juzgaba el último anasajo franco-sardo.

El artículo de *La Correspondencia* tenía en efecto la dosis de sano criterio y de veracidad suficientes para lastimar a la diplomacia bona parista; pues que en cabeza de *La France* la impugnaba por hipócrita y rastrera, y ante el *anima vili* del convenio, calificaba a este de nuevo enredo fraguado para engañar a todos y del cual nadie por consiguiente debía fiarse.

Sin embargo, nosotros a pesar del crédito proverbial del periódico de Lagueronniere, no dudamos del tacto diplomático y de la perspicacia del conde de Sartiges hasta el punto de creer que se haya aventurado a ir al Cardenal Antonelli con semejante embajada, pues suponemos que el diplomático francés abrigaría algún convencimiento de que saldría de esta su entrevista como el negro del sermón, tanto porque ni la *Correspondencia de Roma* ni ningún otro periódico es ni puede ser órgano oficioso del Gobierno pontificio, el cual por su atraso cree que en ninguna ocasión ha menester de estos aduladores que sirven siempre a los demas Gobiernos para extraviar la opinión pública, cuanto porque el Sr. Sartiges debe de saber lo bastante de las eminentes dotes que adornan al pro-secretario de la Santa Sede para tener aprendido que con ningún pretexto ni artimaña podrá lograrse nunca arrancarle concesión que él juzgue impropia de la dignidad del Gobierno pontificio, ni palabra o declaración que estime inconveniente pronunciar.

Pero la *France* al soltar aquella noticia precedida de un *se dice* como salvo conducto, por una parte se ha propuesto aumentar las marañas que teje y desteje sin tino desde que salió a luz el plástico de 15 de Setiembre, y por otra hace una nueva tentativa para ver si logra que sus patronos recaben del Gobierno de la Santa Sede palabra o indicio que les descubra qué opina acerca del nuevo enredo franco-sardo.

Desde que este salió a lucirse en las columnas del *Monitor*, es notorio que ha sido asunto principal y casi exclusivo de las cavilaciones y anuncios de los periodistas, y probablemente uno de los que más habrán ocupado la atención de la diplomacia europea lega. Sólo no ha hablado de él y le ha tratado como cosa baladí el Gobierno Pontificio; ó lo que es lo mismo, aquel a quien según los juicios del mundo interesaba más hablar de él.

Silencio tan tenaz, tan incomprensible para los hábiles y tan poco lisonjero para la autoridad, el poder y el prestigio cesáreo, trae muy escamado al bonapartismo todo, y según cuentan corresponsales de fiar, el Sr. Drouyn de Lhuys, que al cabo de sus años ha descubierto que es todo un buen peine, no acierta a explicarse cómo ha sido contestado sólo con el silencio aquel despacho que envió al Sr. Sartiges con fecha 15 de Setiembre, y en el cual dió S. E. pruebas tan acabadas de ser auxiliar y servidor de la especie que necesitan la civilización moderna y el derecho nuevo.

Por tanto, si se confirma la noticia de haber acudido en queja el Sr. Sartiges por la publicación del artículo de la *Correspondencia de Roma*, este paso debe ser considerado como un nuevo ardor de la diplomacia bonapartista para ver si logra que el Gobierno de la Santa Sede diga algo que disipe los recelos que con su silencio está causando en París; pero, como arriba hemos dicho, nuestra opinión es que semejante cosa no es sino una voz que la *France* ha soltado.

En Roma, por lo que dice hoy el telégrafo y refieren algunas cartas, tienen echados a un lado el convenio famoso y las explicaciones del periodismo napoleónico y las discusiones que ayer comenzarían en el Congreso piamontés, porque habiéndose descubierto en el palacio *quondam* de los Orsini un coloso de bronce, y el cual parece que es una obra maestra, estudian su origen y significación, y porque habiendo manifestado el heredero del Imperio ruso grandes deseos de pasar una temporada en Roma, se le prepara un recibimiento digno de su linaje.

Y por cierto, ya que hemos tocado este último incidente, vamos a repetir las noticias que un corresponsal ha dado acerca de la entrevista en que el representante de Rusia anunció al Padre Santo la visita del Príncipe imperial.

Dice que la sumisión del general Cortina ha dejado al presidente Juárez completamente desamparado y hablando el Padre Santo con el señor Rus-

sell, le preguntó por el representante de Rusia, a quien dijo que no había visto en algunos días, y el sobrino del ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra, tan luego como se separó de Pio IX, fué en busca del ruso y le manifestó lo ocurrido. El diplomático moscovita inmediatamente solicitó una audiencia; y admitido a presencia del Padre Santo, le participó el proyecto de viaje del Príncipe imperial. Su Santidad acogió la noticia con satisfacción, y de este asunto pasó a hablar de aquella carta que había dirigido al Episcopado polaco, y la cual conocen nuestros lectores. El embajador ruso siguió a Su Santidad, aun cuando no muy a su placer, al terreno a donde llevaba el diálogo, y cuando ya había pronunciado el embajador algunas frases, le atajó el Padre Santo, diciéndole: «Por cierto que no se me ocurre ningún medio mejor para que lleguen a su destino las cartas, que entregárselas para que las desis dirección;» y hablando y haciendo, puso en manos del representante del gran Emperador de todas las Rusias una buena porción de ejemplares de dicha carta.

Dejemos para otros las reflexiones que se desprenden de este hecho realizado por el Soberano temporal de Roma con el representante del Czar, y aplacemos para cuando llegue a Roma el hijo y heredero de éste hablar del recibimiento que se le haga. Hoy sabemos por el telégrafo que dicho Príncipe imperial va a visitar a Roma, y que allí le preparan una acogida digna.

Según el *Internacional*, el nombramiento del conde Mensdorff-Pouilly para ministro de Negocios extranjeros de Austria, ha producido excelente impresión en los círculos oficiales de Inglaterra. Los periódicos ingleses elogian dicho nombramiento, le interpretan como prueba de que Austria desea complacer a Rusia, hacia la cual el conde Mensdorff se ha mostrado muy deferente durante su gobierno de la Galitzia, y tomando en cuenta que el nuevo ministro austriaco está emparentado con la familia Real de Inglaterra, dicen que este ministro influirá naturalmente para que Austria se ligue con Inglaterra, dadas ciertas eventualidades. Se cree que este cambio ministerial ha sido preparado por lord Clarendon.

Excusado nos parece advertir que ninguna de estas noticias y estos dichos ha de caer en gracia al bonapartismo.

Parece que los confederados siguen perdiendo, pero la causa de la Union no debe de ir ganando mucho, porque el descuento del oro, que es allí un buen barómetro, continúa subiendo.

TELEGRAMAS.

BARIA, 15. El vapor confederado *Florida* ha sido apresado en este puerto por el vapor federal *Massachusetts*. El Banco de Río-Janeyro ha subido el descuento a 10.

PARIS, 2 (por la noche, recibido el 3). Dicen de Argel que se están haciendo los convenientes preparativos para atacar vigorosa y decisivamente por varias partes a los insurrectos, cortándoles la retirada.

BERLIN, 1. La *Correspondencia provincial* declara que Prusia ha advertido que el advenimiento del conde de Mensdorff al poder, en ningún modo puede alterar las buenas relaciones entre Prusia y Austria. El Rey de Prusia, el Emperador de Austria y el mismo Mensdorff, están íntimamente convencidos de la buena armonía que debe reinar entre estas dos Potencias por el bien común de toda la Alemania.

BERLIN, 2. Acaba de llegar a Postdam el Emperador Alejandro.

Asistirá mañana a una gran cacería, y el sábado saldrá para San Petersburgo.

En los círculos más acreditados se dice que el Emperador de Rusia saldrá el sábado de esta capital para San Petersburgo, sin detenerse en ninguna otra parte.

PARIS, 2 (recibido el 3).

Hay noticias de Nueva-York del 22. El general Sheridan ha derrotado a los confederados cerca de Adair-Creek, cogiéndoles 20 cañones y 1,600 prisioneros.

El periódico *Richmond-Enquirer* aconseja la conscripción y enganche de los negros para aumentar las filas del ejército confederado. El Gobierno ha hecho la misma recomendación al ejército. El algodón está a 118.

PARIS, 3. Un artículo del *Constitucional* de hoy hace resaltar el inmenso entusiasmo con que ha sido acogido el Emperador Napoleón al atravesar casi toda Francia para ir a hacer la visita de cortesía al Emperador y a la Emperatriz de Rusia.

Dicho periódico hablando de la entrevista de los Emperadores de Rusia y de Francia, dice que la visita del segundo al primero ha sido exclusivamente un acto de cortesía.

El *Monitor*, en su número de hoy, publica noticias de Méjico con fecha 28 de Setiembre, dando pormenores interesantes sobre la rendición de la ciudad de Matamoros.

Dice que la sumisión del general Cortina ha dejado al presidente Juárez completamente desamparado y

en la absoluta imposibilidad de recibir del Norte los recursos supremos que podía esperar para la prolongación de la lucha.

En la Bolsa de París se dice que hay motivos para creer que la crisis financiera que se experimenta no tardará en declinar.

LONDRES, 3.

Las autoridades de los Estados confederados han comunicado oficialmente la toma del vapor *Florida* por el vapor *Massachusetts* en la rada de Bihia. El combate ha tenido lugar el día 7 de Octubre, y el vapor federal ha sido apresado en presencia y bajo los cañones de los fuertes y de la escuadra del Brasil.

PARIS, 2.

Ayer al terminar la cotización en la Bolsa, quedaron los fondos a los precios siguientes:

3 por 100 frances, 64.53.
4 1/2 frances, 91.85.
Diferido español 00 0/0.
3 por 100 interior español 44 3/4.
Ferro-carril de Sevilla y Cádiz 288.
Mobiliario frances, 872.
Crédito territorial frances, 1.120.
Ferro-carril de Zaragoza, 460.
Idem del Norte, 348.
Mobiliario español, 351.
Ferro-carril portugués, 280.
Fondos turcos, 30 0/0.

AMSTERDAM.

3 por 100 español, 43 1/2.
Diferido español, 41 0/0.
Fondos griegos, 00 0/0.

AMBERES.

3 por 100 interior español, 42 5/8.
Diferido español, 39 3/4.

LONDRES, 2.

Consolidados ingleses, 89 1/2.
3 por 100 portugueses, 46 3/4.
Fondos mejicanos, 27 1/4.
Id. 3 por 100 moderno, 49 1/4.
Id. italianos, 64 1/2.
Id. brasileños, 82.83.

Con fecha 30 de Octubre, escriben de Turin a *El Contemporáneo*:

«La atención de Europa está fijada en Italia, y pues el menor incidente basta para alterar el crédito público. Después de la reapertura del Parlamento, se suspendió los primeros días para ocuparse de los nombramientos de secciones y comisiones para el examen de las leyes presentadas. Esta interrupción se interpretó en la Bolsa de París como un golpe de Estado que cerraba la Cámara de diputados, yendo más lejos la de Marsella, pues se habló de combates en las calles de Turin.

Los trabajos parlamentarios se reanudarán el jueves. Las sesiones de las nuevas secciones continuán muy animadas, y ha habido algunos debates borrascosos, poniéndose de acuerdo en la elección del informe y encargándose al conde de Buonompagni. Mr. Buonompagni fué dictador en Florencia en 1859 y 1860, y ha contribuido mucho a la anexión. Sin embargo, ha rehusado este honor, y aunque no ha manifestado la causa, se cree que la motiva el conocimiento que tiene de aquel país y en particular de la aristocracia.

En su reemplazo ha sido nombrado Mr. Mosca. Mr. Buonompagni ha aceptado la presidencia de la comisión de información sobre las sangrientas jornadas de Setiembre. Hablamos de la insurrección de la alta Venecia.

Se han detenido los periódicos é interceptado las cartas que pudieran hacer creer la complicidad del ministerio en la sublevación garibaldina de Frioul. El Gobierno ha impedido la circulación del manifiesto de Cairoli, y ha suprimido *El Diritto*, que era el moniteur de esta sublevación. Los diputados se han reunido en comité para ayudar la repetición de la expedición de Marsala, nombrando por presidente a monsieur Techio, que lo ha sido de la Cámara electiva. Además se han constituido otros comités para sostener la insurrección veneta y proveerla de armas y dinero, invitándose a las señoras a que se pongan a la cabeza de una lista patriótica.

El ministerio ha escogido una nueva táctica que consiste en negar que haya existido la insurrección friulaise del Véneto. El moniteur de Garibaldi, el *Diritto*, publica anteayer la siguiente carta de Venecia fechada el 25: «Buenas nuevas. Los nuestros resisten. No se perdona medio alguno para ayudarlos estableciéndose comités en todas partes. Muchos amigos acuden de distintos puntos. Las reclutaciones se han hecho en pequeño número.

Hay otras nuevas que no es prudente publicar.

Es inexacto que las poblaciones nos rechazan, pues bien al contrario, gozamos de sinceras y francas simpatías.

Téngase en poco lo que se diga porque la fortuna nos es propicia; pero en nombre de Dios ayudados. Ya os he dirigido el manifiesto del comité insurreccional. Publíquese y recoméndese.

Este manifiesto se interceptó a su llegada a Turin. Dices que Menotti Garibaldi ha desembarcado en Génova.

Entretanto, véase lo que dice el órgano del ministerio, *L'Opinione*:

«Las personas llegadas recientemente de las provincias de Udine y de Treviso certifican que no se sostiene ninguna insurrección armada en las montañas de Frioul y de Bellunais, y que toda agitación había terminado con la dispersión de las bandas que algunos jóvenes patriotas habían formado de su propio impulso. No ha habido ningún combate ni escaramuza contra las tropas austríacas, las que ocupan los puntos en que se creía haber estallado la revolución.

Todas las manifestaciones garibaldinas embarazan la acción del Gobierno, que desea un arreglo con Austria.

En dos periódicos importantes, la *Nouvelle Presse libre* de Viena y *L'Internationale* de Londres, encontramos la extraña noticia que el Príncipe Humberto debe casarse con una archiduquesa y recibir en dote la Venecia. Se atribuye a este proyecto el viaje de lord Clarendon a Viena.

Probablemente sucederá en este himeneo lo que con la Princesa Murat. Sin embargo, es posible que se case el heredero de la corona de Italia.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 4 DE NOVIEMBRE DE 1864.

O hemos perdido absolutamente toda noción de lo que es orden social, autoridad pública y deber de sumisión a las leyes, ó el espectáculo que está presenciando España es preludio manifiesto de un inmediato y radical trastorno.

Publica el Gobierno una Real orden censurando, con un poco menos energía de la que se merece, el proceder de ciertos profesores, notoriamente reos de abusar del magisterio para combatir los principios fundamentales de nuestra sociedad. Oyen esos profesores la censura, y burlándose de ella y del Gobierno, le desafían con altanera petulancia, diciéndole en resúmen: «Pues si señor, yo tengo ese proceder porque me da la gana; si a Vd. no le gusta, me importa poco; yo sigo mi maniobra esperando a ver si tiene Vd. resuello para atajarme en el camino del escándalo.»—Y el Gobierno, así provocado y así escarnecido, ni por respeto a su propio decoro, estima conveniente obrar si quiera de acuerdo con sus propias censuras.

Y no sólo esto, sino que más de un diario ministerial, cual si tuviera prisa de dar a esos profesores incriminados una patente de seguridad para que sigan su disolvente tarea, les repite uno y otro día que si bien efectivamente a ellos se refieren las censuras fulminadas por el Gobierno, están sin embargo tranquilos, que nadie los perturbará ni les tocará al pelo de la ropa.

Y no sólo esto, sino que al darse en otros periódicos no ministeriales explicación de unos hechos tan anómalos y tan depresivos de la autoridad pública, nos dicen, con visos de gran verosimilitud, que así sucede porque dentro del Gabinete hay ministros tenaces en defender la impunidad del crimen y la inviolabilidad del escándalo.

Vaya otro orden de hechos.

Anúnciase por varios individuos llamados *partido progresista*, que han determinado no tomar parte en la elección de diputados a Cortes; y aligido ó asustado el Gobierno ante el retraimiento del tal partido, comienza postrándose ante él con actitud suplicante, como víctima implorando piedad a su verdugo. Exáltase, como era de suponer, la vanidad de los retraídos, y tomando esta humillación del Gobierno como patente de seguridad para completar el escándalo de sus alharacas, ayúntanse con toda solemnidad, y previo acuerdo, notifican a la nación, al Gobierno y a la Reina que se retraen de la lucha legal para aprestarse a combatir la Religión de España, junto con el Trono y con la dinastía reinante.

Y el Gobierno, ante estas evoluciones y este estrépito de audacia que no se conciben sino en vísperas de una insurrección, mira y escucha cruzado de brazos, como si viese y oyese lo más inocente del mundo. Es decir, aquello mismo que seguramente perseguiría como crimen si se le denunciara como actos ó escritos de una sociedad secreta, lo considera perfectamente legal cuando toma las proporciones de un escándalo público perpetrado con audacia.

Y no sólo esto, sino que en cierta porción del periodismo ministerial se encomia y aplaude semejante anomalía como laudable muestra de la tolerancia del Gobierno.

Y no sólo esto, sino que, según de público se asegura, esta tolerancia inconcebible tiene dentro del ministerio defensores, que la profesan como doctrina de Gobierno, en calidad de respeto a los consabidos dogmas del catecismo de anarquía sobre el *ordenado movimiento de los partidos*.

Pero no queda aquí la anomalía de cuanto estamos presenciando: hay mucho más. Y es que mientras los mismos autores y sostenedores de situación tan verdaderamente temerosa declaran *ilegal* a un determinado grupo (el de los pocos ilusos y revoltosos que lastimosamente se llaman *partido democrático*), le dejan escribir, congregarse y obrar como al partido más legal del mundo.

A vista de tantas y tales cosas como estamos presenciando, por cierto con más dolor que

asombro, no podemos menos de volver a preguntar: ¿qué es *orden social*? ¿qué es *autoridad pública*? ¿qué es *sumisión a las leyes*? En rigor a estas preguntas debiéramos añadir estas otras: ¿qué es *decoro del Gobierno*? ¿qué es el *partido moderado*, y qué el duque de Valencia, su caudillo hoy en el poder como lo era en la oposición?

No encontrando en la situación actual respuesta satisfactoria a ninguna de estas preguntas, involuntariamente nuestro discurso nos sugiere esta otra: ¿Qué se propone el Gobierno, si es que el Gobierno se propone algo, con sistema tan irregular y tan funesto?

Se propone, a fuerza de tolerancia y longanimidad, recabar de sus adversarios un poco de benevolencia? Pues esto, además de ser ilícito en sí, porque nunca puede ser lícito hacer esos probaturas a riesgo de la pública paz y con daño del propio decoro, es completamente inútil, pues a la vista está que la audacia y la malevolencia de las oposiciones van creciendo en proporción exacta de la tolerancia y longanimidad del Gobierno.

¿Propónese este por ventura apurar la medida de su paciencia, y esperar a defender el orden social cuando le vea atacado a tiros en la calle?—Esto, además de contener en sí la profunda inmoralidad que salta a la vista, es gravemente peligroso; porque, llegada la hora de la prueba, sólo Dios sabe para quién está reservada la victoria.

Muy ciegos es quien no vea que las fuerzas disolventes en nuestra España han crecido no sólo en número sino en intensidad, y que hoy es un juego tan inmoral como siempre, pero mucho más arriesgado que nunca el de aguardar a que los lobos salgan de la madriguera para darles la batida.

Tolerante y longánime, hasta dejárselo muy de sobra, era el ministerio que gobernaba en Francia el 24 de Febrero de 1848; y hasta tal punto fundaba en sus propias fuerzas aquella tolerancia y longanimidad, que al anunciarse el día anterior los primeros síntomas del motin, hubo quien dijo en la cámara del Rey que aquello era un *mero asunto de gendarmería*.—A la una de la tarde del día 24 se había proclamado la república.

¿Qué hechos habían precedido inmediatamente a aquella gran catástrofe del luctuoso drama doctrinario?

El periodismo desenfadado atacaba impunemente a la Religión, al Trono y al Rey;

El partido llamado de *oposición dinástica* repetía estos ataques en sus *banquetes* y *manifestos*;

El monopolio universitario protegía la enseñanza oficial del ateísmo y del panteísmo;

Los Obispos del reino protestaban contra esta enormidad, y los diarios ministeriales se reían de las protestas y el Gobierno las desdeñaba;

El partido democrático se reclutaba públicamente, conspirando por su propia cuenta y con tan próspero suceso que, al estallar el motin, se vio dueño de la *oposición dinástica*, a quien había absorbido; del Trono a quien había minado en los clubs; del Monarca a quien escarnecía en escritos y caricaturas; y de la nación, en fin, que al volver de su sorpresa y para evitar la bárbara dominación del socialismo, tuvo que sombrar de cadáveres las calles de París en las tres horribles jornadas de Junio, y luego echarse en brazos de Napoleon III.

Esto dice en Francia la historia de lo pasado. Esto va diciendo en España la historia de lo presente. La historia de lo porvenir, ya no nos toca escribirla, sino esperarla.

Y la esperamos.

GAUVIN TEJADA.

La *Iberia* está segura de que los catedráticos de la escuela liberal que con ánimo decidido de propagar las *buenas doctrinas* llenan sus deberes, seguirán impertérritos diciendo la *verdad*, explicando la *verdad*, y esperarán tranquilo, cualquiera providencia que contra ellos pudiera tomar el Gobierno.

Esta última frase de *La Iberia* nos induce a creer que el Gobierno se haya aprovechado de nuestra indicación.

Quiere decirnos *La Iberia* si en efecto el señor Alcalá Galiano ha pedido al Sr. Olózaga las minutas de las Reales órdenes por las cuales en un sólo día despojó violentamente de sus cátedras ganadas en oposición a 16 profesores de la universidad de Alcalá, el ilustre *Leader del purismo*?

La conducta del Sr. Galiano imitando a Olózaga, no podrá menos de ser admirada por *La Iberia*.

El *Independiente* excita al partido progresista a que, para evitar interpretaciones, declare no

sólo que es monárquico, sino que es dinástico de Doña Isabel II.

Como si *Las Novedades* hubiera presentado que se iba a formular tal exigencia, se apresura a contestarla en su primer artículo de hoy.

Hé aquí las palabras del diario defensor de la *Unión ibérica*, órgano del amigo de Cavour y de Mazzini:

«No; no somos enemigos del trono, institución que creemos conveniente en nuestro país; institución cuya existencia está unida a los recuerdos del partido progresista, y que es uno de sus dogmas, según se dice en el mismo manifiesto. ¿Pero es acaso inseparable del trono constitucional ese sistema de violencia y coacción que rechazamos por medio del retraimiento? ¿Deberemos confundir con la institución monárquica existente, siempre como principio de Gobierno, otras cosas accidentales, y sobre todo los vicios que en el régimen monárquico-constitucional, hayan introducido los abusos continuados de las personas que han tratado más bien de perderle que de conservarle. ¿Deberemos someternos por sostener un principio que puede vivir puro, á respetar todo aquello de que le han rodeado enemigos encubiertos ó amigos imprudentes?»

No; esto es imposible para un partido que lucha ante todo por las ideas, y que prefiere el retraimiento y el olvido á la sumisión á ciertas condiciones que nuestros adversarios amiten y respetan?»

¿No es clara para *El Independiente* esta respuesta?

Pues note: que los puros no son enemigos del Trono como institución;

Que no quieren confundir con la tal institución, otras cosas accidentales;

Que no creen deber someterse por sostener la citada institución, á respetar todo aquello de que á la citada institución han rodeado enemigos encubiertos ó amigos imprudentes;

Que *Las Novedades* declara que el progresismo lucha por las ideas; y que lo prefiere todo á someterse á ciertas condiciones de la institución, que los adversarios del purismo admiten y respetan.

Y si esto no le basta á *El Independiente*, lea el comentario que *Las Novedades* pone á unas frases que publicó anoche *La Política* juzgando la carta del duque de la Victoria.

Había asentado este último periódico que el general Espartero, haciendo «lo que cumplía á sus antecedentes monárquicos», después de lamentar el que la libertad y el trono caminen fatalmente á una triste ruina, en vez de condenarse en tal caso á la inacción, como al final de su manifiesto ofrece hacer el comité, daba libre curso á sus sentimientos liberales y monárquicos; y añadía que esta declaración, correctiva á las declaraciones del comité central, honra al jefe más caracterizado del partido progresista, y coloca á este partido en una situación menos revolucionaria.»

Y dice hoy el órgano de Salustio I:

«Sobre estos párrafos de *La Política* debemos decir algo. Nos parecen sus observaciones sobre ciertas palabras del duque de la Victoria, tan infundadas como las de *La Epoca*; y debemos añadir para desvanecer las ilusiones de *La Política*, que son tan claras las explicaciones que sobre este punto han dado las personas más amigas del duque de la Victoria, que en vista de ellas puede asegurarse que NO HAY LAS RESERVAS QUE NUESTRO COLEGA INDICA y que el general Espartero está completamente de acuerdo con cuanto en el manifiesto del comité se dice. Se cansan, pues, en vano nuestros adversarios PRETENDIENDO SACAR PARTIDO DE CIERTAS FRASES.»

Quizás el buen deseo de *El Independiente* le haga, á pesar de esto, tomarse un poco de tiempo en espera de la declaración que solicita.

Nosotros le empleamos para mañana, en que el silencio de *Las Novedades*, sino es ya un asentimiento completo á las ideas verdaderas hoy por *La Democracia* juzgando el manifiesto y la carta de Espartero, acabarán por desilusionarlo.

General, dice el diario del Sr. Castelar á Espartero, no vacileis de nuevo, estad retraído cuando al desden de hoy suceda el halago, retraído en el día de ciertos peligros; y DEJAD PASAR LA JUSTICIA DE DIOS.

Mañana hablaremos, amigo *Independiente*, y probable será que después de arrepentidos del juicio que habéis hecho de ciertos hombres, acabeis por unirlos á nosotros en reconocer que lo único que hay que hacer con ellos es entregarlos al juez de primera instancia y después.... «dejar la justicia de Dios.»

Posdata.—*La Iberia* declara hoy que la MONARQUÍA constitucional de España, no es, no ha sido ni será nunca PATRIMONIO DE NINGUNA FAMILIA NI PERSONA.

Comentando la carta del periclitado Joaquín Fernandez, dice el corresponsal de *El Eusealduna*:

«La carta en cuestión, es un documento que bien puede calificarse como factioso, y que puede influir en el ánimo de ciertas gentes contenidas hasta ahora por la actitud digna y monárquica del caudillo de Luchana, cuya nueva actitud le rebaja hasta hacerle parecer un satélite del Sr. Olózaga.»

Según noticias de Inglaterra, la situación económica de aquel país mejora lentamente, pudiendo decirse que hay ya, más bien que pánico, temor de aventurarse en empresas comerciales. Las reservas de los Bancos particulares han aumentado en una proporción notable, y el buen papel se negocia fácilmente á 8 1/2 por 100. No se espera, sin embargo, que el Banco de Inglaterra modifique su descuento antes de hacer una considerable reserva, pues sus directores no quieren exponerse, después de una disminución momentánea, á tener que aumentar de nuevo su tipo y producir mayores desastres.

Asimismo se asegura que la Bolsa de Londres, inquieta por el deseo del Gobierno español de contratar un empréstito antes de acceder á una transacción con los tenedores de cupones, acaba de adoptar las medidas oportunas para excluir de la cotización oficial las acciones de toda sociedad inglesa que contrate con un Gobierno excomulgado por el *Stock-Exchange*.

La Democracia saluda hoy fraternalmente á los progresistas puros y al general Espartero, á los primeros por su manifiesto, y al segundo por su carta.

La Democracia tiene ciertamente motivos para hacerlo así. Ambos documentos son democráticos así en la esencia como en la forma: esto es, soberbios y ridículos. Tan soberbios que se suben por encima del Trono amenazándole, y tan ridículos como lo es la arrogancia impotente.

A juicio de *La Democracia*, lo que da gran valor al manifiesto de los progresistas es que, bien examinado, se levanta sobre la esfera de un acto de oposición para elevarse á dogma político. Y hé aquí en pocas palabras cuál es el nuevo dogma de los progresistas según lo entiende *La Democracia*:

«El partido progresista no quiere sancionar con su intervención el juego de instituciones opuestas al primero y fundamental principio del régimen constitucional.»—Esto es un poco oscuro; pero ya se irá aclarando.

«La abstención de los progresistas, no es, pues, un acto más ó menos grave provocado por el poder, sino un verdadero principio político, un dogma de partido.»—Véase lo que viene á ser este dogma:—Cuando el poder provoca, declararse en rebeldía contra el poder. Y se entiende por provocación del poder y por el poder mismo:

«La legalidad inmutable y refractaria por su propia índole á toda clase de reformas.»

El presidente de una república no sería, por consiguiente, legalidad inmutable; sino amovible cada tres años por ejemplo, y como tal, no refractario á toda clase de reformas. Así, pues, el retraimiento de los progresistas significa que no consideran á la corona dentro del régimen constitucional, y para que sobre esto no quede duda alguna, añade *La Democracia*:

«La primera condición del régimen constitucional es que no puedan existir instituciones ni poderes en su origen extraños, y en su ejercicio superiores, ni aun independientes de la voluntad de la nación.»

¿Qué le parece de esto á *El Contemporáneo*? ¿Qué es un ataque directo á la institución de la monarquía, —ataque á todas luces punible,—ó que sólo debe ser considerado como una prueba de que el ministerio actual es digno de los mayores elogios por la tolerancia que observa con la prensa revolucionaria? Como *El Contemporáneo* guste: si está por lo primero, habrá de convenir con nosotros en que su patrono el señor González Brabo no puede prescindir decentemente de castigar á sus queridos democratas, por más que estos, según *El Contemporáneo* declaraba ayer, sean estimadísimos suyos: si está por lo segundo, entonces habrá de convenir en que su patrono el Sr. González Brabo, ministro de la Reina, consiente que sea combatido el trono de la Reina, y en que de este consentimiento á lo que hizo Liborio Romano con el último Monarca de Nápoles, no hay gran distancia.

Después de dejar expuesto en el párrafo anterior lo que, según *La Democracia*, es el nuevo dogma progresista, véase ahora lo que dice el mismo periódico sobre la significación que tiene el que lo haya aceptado el general Espartero.

El general Espartero, según *La Democracia*, «no ha renunciado el honroso cargo de presidente del comité progresista por una mera cuestión personal, sino porque poderosas razones que aún no han desaparecido impiden su presencia en la corte.»

¿Qué razones son estas? Véase cómo las explica *La Democracia*:

«Este verano acaeció en Fitero y Zaragoza que, por una serie de lamentables circunstancias, ni el general Espartero pudo ver á don Francisco de Asís, ni el Rey consorte ver al antiguo regente del reino.»

En otros términos: «De personaje á personaje no va nada: tanto como el Rey vale por lo menos el duque de la Victoria: el general Espartero no ha visitado al Rey, porque el Rey no ha visitado al general Espartero.»—A tal grado de llaneza constitucional han llegado las cosas de los periódicos, siendo ministro de la Gobernación el perfectamente liberal Sr. González Brabo.

Y añade *La Democracia*:

«Cuando la comisión de los progresistas fué á Logroño á invitar al general Espartero á que viniera á la corte, Espartero contestó que por poderosas razones no podía venir; pero que si el partido se empeñaba, vendría tan de prisa, que no podría ir á Palacio.»

Se vé, pues, claramente por las líneas que anteceden, que Palacio es la causa del retraimiento de los progresistas y del general Espartero.

Mientras que Palacio, por consiguiente, no desaparezca, subsistirán también las poderosas razones que impiden la presencia de Espartero en Madrid. ¿No es esto lo que se deduce de lo dicho por *La Democracia*? Ciertamente que sí, y esto recuerda otra contestación que se supone

darla por el mismo duque de la Victoria desde Zaragoza á los barricaderos de Madrid, cuando reclamaban su presencia.—«El duque no vendrá,—cuentan que dijo en la plaza de Oriente uno de sus ayudantes,—mientras que no haya desaparecido eso.»

La Democracia, pues, está muy en su lugar saludando hoy fraternalmente á los progresistas y al general Espartero.—Que el manifiesto y la carta, por lo mismo, son dos documentos igualmente soberbios, queda probado. Resta, pues, probar que son también ridículos. Pero como para esto sería preciso que el Gobierno tratase á Espartero, á los progresistas y á la prensa revolucionaria con las leyes en la mano, y no con una condescendencia que ya es incomprensible, lo ridículo no se probará hasta que haya un Gobierno más propio de una legalidad inmutable que de una sociedad de Socorros mutuos como la establecida por *El Contemporáneo*.

Acaban de caer en las manos los periódicos oficiales y oficiosos del ministerio, que hemos leído con avidez, en busca de alguna medida que probase que existe todavía en España rastro siquiera de Gobierno. Nada, sin embargo, hemos encontrado que amenigüe lo más mínimo la responsabilidad inmensa que sobre sus hombros han tomado los actuales ministros, al comprobar con su culpable tolerancia que España, más que morada de honrados y leales súbditos, parece presidio suelto de toda especie de conculcadores de leyes.

El manifiesto subversivo de los progresistas marcha impávido de columna en columna de los periódicos, riéndose á boca llena en las barbas del general Narváez, de su espada empuñada, y haciendo las delicias del Sr. González Brabo, personaje que, en el mero hecho de haber saludado con entusiasmo á la joven democracia, no parece apoyo seguro de antiguas monarquías.

Nuestros lectores se habrán convencido del que el manifiesto de los progresistas es el ataque más rudo y desvergonzado que de mucho tiempo á esta parte se ha dirigido á personas, cosas é instituciones, que en España y en todo país medianamente organizado están y deben estar sobre toda discusión y sobre todo ministerio.

Mas tal comecion han sentido los progresistas de atacar la legalidad existente, que no satisfechos con dirigir sus dardos á los más elevados objetos, han descendido á minar las elecciones futuras calificándolas de farsa electoral de 1864.

Saquemos ahora consecuencias de esta pequeñez.

El Congreso futuro de diputados será sólo reunión de farsantes.

No se reunirán á discutir, sino á echar comedias.

Las leyes que aprueben serán también farsas....

Pero basta de farsas y basta también de inmundicia política.

En 1848, el valor y pericia del general Narváez salvaron el Trono de la Reina: si el duque de Valencia ha perdido ya aquellas cualidades, abandone pronto su puesto, que la borrasca es deshecha y la nave peligró.

¿Le parecen exagerados nuestros temores? Pues consúltelo con su compañero el Sr. González Brabo.

Dice *Las Noticias*:

«Insistimos en repetir que en Consejo de ministros fué rechazada una circular sobre instrucción pública, y que la Real orden del 27 del pasado fué aprobada únicamente por los consejeros de la Corona.»

Además de esto, contestaremos á *EL PENSAMIENTO* que hace al Gobierno el favor de atacarlo, que el Gabinete no es fracción de nadie, sino Gobierno dispuesto á gobernar y no á que le gobiernen; que huye de todas las exageraciones, y que, resuelto á seguir la marcha política que se ha propuesto, continúa unánime y compacto.»

Y nosotros insistimos en que ó la circular rechazada unánimemente, se fué al Consejo sola por su pie, ó en que cayó al Consejo de ministros como llovida del cielo, ó en que de no ser así la llevó algún ministro y que éste por lo menos debió votar en pro de su propio dictamen.

Insistencia por insistencia, nos parece más racional la nuestra.

En cuanto á lo de que el Gobierno no esté dispuesto á que lo gobiernen, quizás sea este el propósito del ministerio; pero como del dicho al hecho va mucho trecho, nosotros para no opinar como *Las Noticias*, no tenemos más que mirar á los progresistas, á los democratas, al Sr. Castelar, y por último hasta á los estudiantes.

Los unos se constituyen en las mismas barbas del Gobierno, en otro Gobierno que reúne Congresos, da manifiestos y rechaza la legalidad existente; los otros se befan de los representantes del principio de autoridad, y escarnean á mansalva altísimas instituciones; el señor Castelar se declara incurso en uno de los delitos que trata de prevenir una reciente Real orden, y desafía al Gobierno envuelto en la misma toga que aquel juzga profanada: Y por último los muchachos se reúnen en Capellanes! y se concertan para decirle al ministerio que aprenda mejor la lección si les ha de dar gusto.

Si esto es estar decidido el Gobierno á que no lo gobiernen, dígalos *Las Noticias*; nosotros creemos que esto lo que parece es estar decidido á matar aquí toda noción de los deberes, para

que sea imposible, después de esto, ningún Gobierno.

Esta es nuestra opinión.

Ayer se recibió el siguiente telegrama:

«GIBRALTAR, 2

El Gobierno marroquí ha accedido á las reclamaciones del representante español en Tánger y ordenado que se dé una indemnización pecuniaria á las familias del intérprete y de los marineros españoles que fueron asesinados por los riffeños frente á Alhucemas.»

¿Y nada más que dinero valían las vidas de nuestros compatriotas?

Los insurrectos de Santo Domingo aforan á nuestros valientes soldados en dos raciones por uno.

¿Podríamos saber á cómo pagan los marroquíes los españoles que cazan?

¿Qué época!

Ayer á las nueve de la noche se verificó la inauguración de un instituto literario-católico que con el título de *La Armonía* se propusieron fundar hace algún tiempo varios amantes de la verdadera ciencia. Más de doscientas personas que concurrían al acto eran suficientes para llenar las modestas salas del local en que se ha constituido la sociedad. Entre ellos se veía á los distinguidos oradores y notables juristas señores Nocedal, Aparisi, Galindo, el reverendo P. Salgado, secretario de la Nunciatura, el conde de Superunda, la mayor parte de los redactores de los periódicos anti-liberales de esta corte, y aun algunos de los diarios que no lo son.

El presidente de la sociedad, Sr. D. Juan Manuel Ortí y Lara, catedrático del instituto del Noviciado, leyó el discurso que insertamos á continuación, y declaró que desde aquel momento quedaba instalada y abierta la sociedad en cuyo local encontrarán los asociados varias cátedras de ciencias morales y políticas en que se proponen explicar algunos otros, una biblioteca, si no abundante por ahora, escogida entre las mejores obras, especialmente de filosofía cristiana, la mayor parte de los periódicos y revistas católicos, así españoles como franceses, belgas, italianos é ingleses, y algunos juegos honestos como el ajedrez y el tresillo. Anunció también que durante los ocho primeros días podrían continuar asistiendo sin otra invitación las personas que lo habían sido para aquel acto, á fin de que formasen su juicio y se inscribiesen después si lo tenían por conveniente.

De todo era ya conocida la necesidad de un centro en donde, sin los graves inconvenientes que tienen otras asociaciones literarias, y con mayor aprovechamiento que en estas, pudieran reunirse, para estimularse y discutir lo que es discutible, las personas que amando como quien más la ciencia no quieren su progreso, si es que este fuera posible separándose del único norte que puede guiarles y hacer fructíferas sus investigaciones, que es la fé católica, según lo prescribe y ordena la autoridad infalible de la Iglesia.

Creemos, por tanto, que aunque modestamente nacido el instituto de cuya instalación damos cuenta, producirá, con el auxilio de Dios, ópinos frutos para sus asociados y para la sociedad en general, y muy especialmente para los jóvenes, que aunque educados cristianamente, faltos antes de este medio, podrían verse impulsados á asistir á otros centros literarios que poco tienen de católicos, corriendo en ellos grave riesgo su fé y su moralidad.

Mucho nos complacimos anoche al ver entre la concurrencia bastantes jóvenes, algunos ventajosamente conocidos por su capacidad y sus buenas ideas, ya que tienen el valor de no ocultarse; de ellos principalmente, bajo la dirección y con la enseñanza de expertos maestros, esperamos felices resultados para el Catolicismo y la verdadera ciencia.

Felicitemos, pues, á los fundadores de *La Armonía*, y felicitamos á los hombres de conciencia recta y de inteligencia aún no viciada, porque de hoy en adelante tendremos, y tendrán nuestros hijos, una sociedad literario-católica en la capital de España, donde todos podamos reunirnos sin disgusto, sin peligro, y con verdadero aprovechamiento.

Hé aquí el discurso inaugural:

SEÑORES:

Sin merecimiento alguno de mi parte me ha caído en suerte el honor de anunciar la institución definitiva de esta nueva y humilde sociedad que nace entre nosotros, con el noble propósito de consagrarse principalmente á las cosas del orden intelectual, miradas á la luz de la razón y de la fé. Así lo indica desde luego su mismo nombre, expresión fiel de la hermosa alianza que resplandece, no sólo en las obras de Dios, hechas con número, peso y medida, sino también en las obras del hombre, cuando son formadas por el modelo de las divinas. Ya que os habeis dignado venir á inaugurar con vuestra presencia este humilde instituto, honrándole de esta suerte en el punto mismo que nace, usad de igual bondad, conmigo, que me propongo daros á conocer su espíritu y objeto con la claridad y sencillez que pueda.

Su principal intento es recoger aquí, en el seno del presente instituto, algunos de los muchos rayos de luz que la ciencia católica difunde por el mundo, y formar con ellos un como haz en que puedan poner los ojos sin ofuscarse, y contemplar acaudaladamente la verdad, revestida de los esplendores de la evidencia, los espíritus sanos que anhelan á ella con sencillez. Esta obra, provechosa en todos tiempos, parece necesaria hasta cierto punto en el nuestro, donde son tantas y tan variadas y aún opuestas las escuelas y doctrinas que corren, todas menos una engendrada del

principio de libre examen que invadió tres siglos atrás el mundo y la civilización cristiana. En esta tan grande y desecha tempestad, ¿cuál puerto seguro podrá hallar el espíritu, movido de la pureza de su ciencia, ó para atesorarla tranquilamente á la vista del mar turbado de las opiniones y doctrinas falsas, en que tantos han naufragado? Esta es, pues, la primera razón y vínculo que nos une aquí: tener abierto un asilo á la verdadera sabiduría, combatida por defuerra con todo linaje de medios, y lo que es más de notar, ignorada generalmente de los mismos que la combaten.

Pero demás de esa razón, hay otras muy buenas para justificar nuestra presencia en este lugar: conviene, señores, hoy quizá más que nunca, tomar parte muy activa y principal los católicos en el movimiento científico de que somos testigos, así para desplegar noblemente la propia fuerza intelectual, inquiriendo y demostrando la verdad en todo linaje de ciencias y disciplinas, como para percibir y señalar á otros la admirable armonía de todas las ciencias con la fé, y el auxilio que mutuamente se dan la filosofía natural y la teología cristiana. Entre todos los hechos del orden intelectual que han pasado en nuestro siglo, es de notar muy singularmente, que hasta las ciencias que más parecían combatir la verdad católica, se han visto como forzadas á fabricar en su honor una hermosa corona de verdades naturales, que la acreditada de reina aún de muchas inteligencias que no percibían poco há su luz sobrenatural y divina.

Por este y otros bienes que en él nos han venido, rindamos, señores, un tributo de honor y de respeto á nuestro siglo: que no somos, como dicen, enemigos de él, sino más bien sus verdaderos amigos, que estiman y agradecen los dones de que le somos en cierto modo deudores, sin que el amor de esta amistad nos apasione y ciegue hasta el extremo de darle el culto reservado entre los católicos para las cosas divinas y moralmente grandes, asunto perpetuo y único de veneración y de amor. Mas no por pertenecer á un orden inferior á éste las obras grandes y los adelantos portentosos de que somos testigos, dejamos de estimarlos: son obras bendecidas de Dios y de su Iglesia, y es bien por tanto que los miremos como verdaderos dones del cielo, destinados tal vez en los desiguos de la Providencia divina á preparar la gran unidad intelectual y moral de todos los hombres, á pesar de las innumerables causas de división que hoy los traen discordes y turbados en toda la redondez de la tierra. Este es el generoso anhelo de toda alma noble, de todo entendimiento elevado, de todo corazón bueno, ver encendida en todas partes la llama purísima de la verdad y de la fé, que ilumina y, cuando es viva, mueve la voluntad á cosas grandes y bellas; ver los entendimientos de los hombres reducidos á un sólo entendimiento, y sus voluntades á una sola voluntad, *cor unum et anima una*, conociendo y proclamando con igual certidumbre las mismas verdades, amando los mismos bienes, confortándose en medio de las grandes flaquezas y desmayos á que está sujeta la vida humana, con las mismas esperanzas, puestos los ojos de todos en la misma patria, donde esa unidad, iniciada aquí bajo, aparecerá clarísima á nuestros ojos con los esplendores de la esencia divina, centro de donde proceden y á donde van á parar los rayos de luz y de amor que ahora vemos esparcidos y reflejados en la muchedumbre de verdades que se ofrecen á nuestra débil vista.

Júzguese, pues, por aquí si los que creen humildemente que las ciencias físicas y sus maravillosas aplicaciones conducen á esta unidad más divina todavía que humana, no las tendrán en mucha más estima que los que únicamente las miran en su relación con las necesidades físicas, y aún con el vivo anhelo á los deleites de los sentidos, convirtiéndolos por esta última manera en viles instrumentos de la sed de goces que atormenta y oprime las almas bajo el peso de la materia.

Esta unidad, señores, formada por la verdad católica, mirada en sus principios dogmáticos y en sus relaciones con el saber y las obras más puras y bellas del hombre, es el lazo que aquí nos une, el principio de luz y de acción que nos mueve y anima. El cual tiene de naturalmente á manifestarse y transmitirse, ahora por medio de la enseñanza escrita y oral, ahora por medio de la discusión y del debate; pues cuando la discusión es ordenada por sus naturales leyes al fin que debe pretender, movida del amor á la verdad, ántes fortalece que quebranta el lazo que une los entendimientos en el seno de la sociedad que los congrega. Acerca de estos dos medios de transmitir el conocimiento de la verdad y de esclarecerla en los ánimos que sinceramente la aman, juzgo útil decir algunas palabras, que den á conocer todavía más claramente el espíritu y objeto de nuestro naciente instituto.

Comenzando por la enseñanza, permitidme, señores, lo primero, que la declare mi amor. ¿Y cómo no amar lo que hace parte muy principal de la vida, el objeto precioso de una vocación constante, y la amorosa lazada que une quizá para siempre la inteligencia del maestro con la de tantos jóvenes generosos formados en parte por su modesta enseñanza? Pero debo añadir que más todavía que mi corazón de profesor, ama, señores, la verdadera enseñanza mi corazón de católico. La enseñanza es la transmisión de la verdad y de la luz, y nosotros somos por nuestro mismo ser de verdaderos fieles, hijos de la Luz obligados, cada cual á su modo, á difundirla y procurarla para todos los que están sentados en tinieblas y sombras de muerte. No hay á los ojos del Catolicismo otra causa de perversión y desdicha que la ignorancia: *Ignorantia omnium origo malorum*, decía Benedicto XIII. ¡Cosa notable! Por el mismo tiempo que la Iglesia dictaba por boca de uno de sus grandes Pontífices este magnífico oráculo en ocasión de fundar un instituto religioso consagrado á la enseñanza de los niños pobres y á la verdadera ilustración del pueblo, el géneo de la impiedad moderna batía sus negras alas en el mundo civilizado por la Religión católica profiriendo estas despreciativas palabras: «Tengo por cosa necesaria que los desheredados de la fortuna vivan sepultados en la ignorancia.» «El pueblo, decía también Voltaire, debe ser guiado, pero no instruido, pues no es digno de recibir el don de la enseñanza.»

No es mi ánimo referir en este punto las obras é instituciones fundadas por el Catolicismo para difundir la luz de las verdades divinas, base fundamental de toda enseñanza legítima y verdadera, y así entre sus propios hijos como en los que nacen desdichadamente fuera de su regazo maternal; así en las clases pobres como en las ricas, tomando al niño desde

el momento mismo que comienza á conocer al Dios de la ciencia y á pronunciar su sagrado nombre, sin dejarlo de su piadosa mano hasta que empieza á dudar la rica y granada mies de virtud y de ciencia, cuya semilla siembra en las almas la enseñanza católica. No os hablaré, repito, de ninguna de las innumerables instituciones á que me refiero; pero sí me parece del caso recordar estas dos verdades: la primera, que la doctrina católica es el alma de las ciencias cultivadas en las edades modernas; y la segunda, que sólo en el Catolicismo y á la sombra y bajo las miradas de la Iglesia pueden ser religiosamente guardadas las leyes esenciales de la verdadera enseñanza.

Cuanto á lo primero, esclamo al par de la luz, que el Catolicismo como ha sido históricamente el principio de la civilización europea, en el orden intelectual lo mismo que en el moral y político, así es, mirada esta verdad con la luz del entendimiento, la razón de la ciencia moderna en la parte de ella no dañada por el racionalismo, la base en que descansa, la luz que la alumbraba, el espíritu que la informa y vivifica. Bastaría para demostrar esta verdad poner los ojos en la filosofía, base de las ciencias humanas, y comparar con esta sublime ciencia, tal como se enseña en las escuelas católicas que conservan y transmiten íntegramente la purísima doctrina del doctor angélico, ora la filosofía pagana, plagada de errores, ora los flamantes sistemas de los racionalistas franceses y de los alemanes, sus maestros. Los cuales no tienen de ciencia sino el nombre, ciencia que hincha, como decía el Apóstol, en vez de levantar en los ánimos sobre los cienientos ahondados por la humildad cristiana la fábrica magnífica de la verdadera filosofía. Todas las ramas de esta ciencia, todas sus aplicaciones al orden de las verdades morales y políticas, viven de su misma savia, la savia y el espíritu del Cristianismo, y mueren luego al punto que las huela en sus venas el frío del racionalismo; pues si bien es cierto que algunas entre estas ciencias, que han tomado nombre especial en los tiempos modernos, como el Derecho, la Economía y la Estética, desconocieron en su misma cuna el seno que las había llevado, y hasta procuraron herirle sin piedad, pero realmente después de haber disipado todo su patrimonio de verdades morales, y de haber caído en grandes é ignominiosos errores, postrando también en ellos á muchas almas seducidas, como si obedecieran á una virtud sobrehumana, hánse levantado á impulsos del genio católico, y vuelto á su amorosa madre, la ciencia á la vez divina y humana, formada muchos siglos atrás en la Iglesia por los doctores católicos. Gloria sea dada primeramente á Dios por la reconciliación de estos saberes con el Catolicismo, y después de Dios á los ilustres sabios que los han restituido á la pureza y perfección de verdaderas ciencias, lavándolas de toda mancha de error, ó para decirlo con palabras sacramentales, cristianizándolas con las aguas del bautismo, ungéndolas después y confirmando con el sagrado óleo, que dispone al corazón y al entendimiento cristiano á defender valerosamente la verdad católica con las mismas y mayores fuerzas que antes empleara en combatirla. ¿Quién no conoce ya en nuestros días, entre otros nombres, ilustres por haber dado cima á esta gloriosa obra, el muy esclarecido de Luis Taparelli, honor de un instituto insigne, y gloria de las letras católicas, á quien somos deudores de las tres obras más hermosas que han salido á luz en nuestro siglo, en las cuales resplandece aquella especie de trinidad científica iluminada por los rayos de la luz increada?

Lo segundo, señores, he dicho que la enseñanza para ser verdadera, ha de ser católica, quiero decir, que ha de dispensarse ó por los maestros de la doctrina, luz del mundo y sal de la tierra, ó delante de sus ojos, atenta siempre y sometida humildemente al magisterio infalible de la Iglesia. Así lo pide la esencia misma de la enseñanza, ó sea la trasmisión de la verdad sobre una materia determinada por virtud de la explicación metódica del maestro delante de sus discípulos. Ahora bien, señores, la trasmisión de la verdad de unas inteligencias á otras inteligencias por medio de la enseñanza, supone una primera inteligencia iluminadora de las demás, un sol de verdad, fuente de luz divina, y una palabra ó verbo perfectísimo que la comunique á los hombres. Este es, señores, el magisterio por excelencia, porque es la verdad misma, de la cual se deriva la luz que ilumina á todo hombre que viene á este mundo, pero singularmente la de aquellos que han sido enviados para adoctrinarlo en toda verdad.

Tres son por consiguiente los principios esenciales ó las leyes de la enseñanza, á saber: verdad, certidumbre y autoridad; cuyas notas resplandecen en la enseñanza católica, verdad inmutable, poseída por la Iglesia con certidumbre superior á la que tenemos de las verdades matemáticas, y transmitida á los entendimientos con fidelísimo magisterio en cumplimiento de su misión divina. ¿En cuál otra enseñanza resplandecen por ventura estos signos augustos? ¿Qué maestro, fuera del divino, pudo decir jamás: *Ego sum veritas*? ¿Cuál, entre las innumerables doctrinas en que se parte el racionalismo, ha inspirado á sus sectarios y maestros una certeza perfecta, no conmovida á cada punto por la duda? ¿Ni qué misión recibieron jamás de lo alto los libre-pensadores para exigir de los espíritus que pretenden formar por su enseñanza la sumisión intelectual que ellos niegan á la autoridad de Dios y de su Iglesia? Por lo cual carecen de todo derecho en este punto; antes bien, deben de ser condenados á perpetuo silencio, para que no turben con sus sofismas la paz de las inteligencias, enseñadas á nombre de Dios, ni el derecho que tienen á ser instruidas en la verdad, y á recibir del tesoro incorruptible de doctrinas purísimas, confiado á la Iglesia por el Padre de las luces.

No es esto decir que sólo puedan enseñar los ministros del Señor; lo que decimos es que sólo á la Iglesia ha confiado el divino maestro tan augusta misión, otorgándole la plenitud del derecho y la santa libertad de enseñar á toda criatura. Fuera de la Iglesia reconocemos también el derecho, ó digamos mejor, la rigurosa obligación de enseñar: el padre la tiene de instruir á sus hijos; el Estado la de promover por este modo la perfección intelectual de sus súbditos; y por último, la enseñanza puede ser y es, en manos de la caridad y del celo cristiano, un ministerio augusto y fecundísimo. La caridad no excluye á nadie para desempeñar esta entre sus otras obras la más esculpida por sus singulares frutos y por la virtud de los sacrificios que pide. Hasta la mujer ha sido llamada para hacer á muchos este presente de luz y de amor; y así la vemos convertida en hija de la caridad, ó en otra manera de criatura angélica, fundar y dirigir escuelas para los niños, en las cuales habrían hallado

mucho que admirar y que aprender los sabios del gentilismo. En esta última categoría de enseñanza, dada por la caridad, debe ponerse, señores, la que dispensa el ingenio cristiano, instruido en las teorías del humano saber, y tocado en el divino imán de la fe y de la ciencia teológica, ora por medio de la palabra escrita, del libro ó hoja que la contiene, ó bien por medio de la lección oral que sale de sus labios. La Iglesia, celosa de su autoridad, porque lo es de la salud de las almas, aprueba y bendice y aun alienta y protege todas estas maneras de enseñanza legítima, como obras grandes de amor y misericordia: sólo pide á los que se ejercitan en estos nobilísimos oficios que tengan puestos los ojos en la regla infalible de verdad y santidad que ella sola posee y enseña con infalible majisterio.

Demás de la enseñanza oral y de la escrita, hay otro modo de encenderse los ánimos en la llama de la verdad, que es á manera de choque de unas inteligencias con otras, del que salta como del pedernal herido del acero la centella que las enciende é ilumina: la discusión. Señores, ¿qué debemos pensar de la discusión? ¿Será razón juzgarla por el *fiat lux* del entendimiento y de la ciencia, que dicen sus ciegos panegiristas, ó por el traje con que va vestida la muerte cuando viaja de incógnita, según la imagen de nuestro ilustre Donoso Cortés? Lo primero es absolutamente falso: antes de toda discusión, el hombre recibió de su Criador el sagrado depósito de la revelación primitiva: antes de toda discusión, recibe siendo niño en el seno de la familia las verdades esenciales de la vida espiritual. La luz de la fe y el resplandor de la evidencia no nacen de ella; tienen muy más alto origen en el principio infinito de toda verdad. Discutir, señores, estos principios vitales de la razón, estas bases sagradas del saber, es cosa, no sólo vana y estéril, pero hasta peligrosa: vana, porque ¿qué auxilio puede prestar la discusión á la humana inteligencia en orden á las verdades primeras de toda ciencia, á los hechos sensibles del orden físico y psicológico, á los axiomas de las matemáticas, á los principios inconcusos de las ciencias morales ni á los artículos de la fe católica? Todas estas verdades se afirman ó se creen sin discusión por virtud de su intrínseca evidencia, ó de la luz y fuerza sobrenatural de Dios hace merced al espíritu para que entienda y reciba amorosamente su divina palabra. Es peligrosa, porque torna en duda la certidumbre de esas verdades primeras necesarias á la vida espiritual; y tal duda es la agonía de la inteligencia. El primer discutidor de que hay noticia en la más antigua y verdadera de las historias, fué el Príncipe de las tinieblas; el cual, contradiciendo la verdad enseñada por Dios á nuestros primeros padres, sobre la funesta virtud del árbol de la ciencia, entró en disputa con ellos logrando por aquí, lo primero, que la mujer dudase de la palabra divina, y después que entrambos consortes cayesen en los abismos del pecado y en las sombras de la muerte. Razon tuvo, pues, el ilustre Donoso para comparar con la muerte misma esta manera de discusión, que comienza oponiendo antitesis ó negaciones satánicas á las tesis ó afirmaciones divinas, y acaba por apagar en las almas la doble luz de la razón y de la fe. Desgraciadamente los modernos discutidores, siguiendo el ejemplo y la inspiración de su primer maestro, logran insinuar en los ánimos poniéndoles delante el fruto del examen y discusión de las cosas divinas, que es suave y deleitable para el sentido, y halagando su orgullo con la falaz promesa de que serán como dioses, que tendrán virtud de crear de la nada la verdad y la ciencia.

Por el contrario, señores, la verdadera discusión no llama á su tribunal las verdades evidentes ni mucho menos los artículos de la fe, antes funda en ellos sus argumentos y razones, persuadida que el hombre no puede hacer la luz, como Dios, sino recibir y mostrar humildemente á los demás la luz divina. Merced á la verdadera discusión, la duda se torna en certidumbre, y á la inquietud y división de los ánimos que se ejercitan en ella, suceden la paz y la unidad de las inteligencias triunfantes del error; que aquí, señores, triunfan todos, vencedores y vencidos, los Bossuet y los Fenelon: los primeros sacando en palmas la verdad disputada, los segundos reduciendo al yugo suave de la razón ilustrada por ella los impulsos del amor propio, triunfando gloriosamente así mismos en el punto de su vencimiento.

Con estas breves indicaciones dejo declaradas, señores, las leyes esenciales de toda discusión razonable y fecunda, que son en puridad, la primera, el respeto de las verdades recibidas de la fe, y de los primeros principios de las ciencias, luz preciosa que no es lícito ni aun posible extinguir sin herir ántes de muerte á la razón humana; la segunda, establecer las cosas dudosas, únicas de que se puede disputar, con razones y argumentos sacados de las ciencias y verdaderas, pasando así de lo conocido á lo desconocido, de lo claro á lo oscuro, que es el sucesivo pero seguro progreso de los entendimientos y de las ciencias; y la tercera, mirar siempre á concertar y unir íntimamente los ánimos por el vínculo de las verdades controvertidas, acrecentando el tesoro de las inconcusas con la disminución de las inciertas y dudosas, hasta llegar á unirlos para siempre en la verdad por esencia, cuya dichosa unión es el término suspirado de la presente vida, cercada de sombras, agitada en muchos de angustiosa duda y asordada dolorosamente por el ruido de vanas disputas.

Hé aquí, señores, las leyes de nuestra academia, las cuales se pueden asimismo formular con el famoso texto del grande Agustino: *In necessariis unitas, in dubiis libertas, in omnibus charitas*. Unidad, señores, en las cosas necesarias, en las verdades católicas á que debemos asentar con grande gozo del corazón. Esta unidad es el signo glorioso de la única sociedad pública de las inteligencias que ha existido y existirá perpetuamente sobre la tierra; la única sociedad que canta, siglos há, embargada del gozo que causa en las almas la verdad divina, un símbolo inmutable. Esta unidad de la verdad católica, fuente y principio vivo del orden admirable que reina en los entendimientos de los fieles, concertados y unidos por el mismo sagrado vínculo, se rompe y divide en innumerables rayos cuando pasa á través de la razón separada de Dios, los cuales se debilitan cada vez más á medida que se alejan de su principio, hasta el punto de perderse en las sombras del racionalismo y de la impiedad; trocándose así el orden en confusión, la paz en perpetua lucha, la ciencia en ruido de palabras encendidas en ira, y la civilización en barbarie.

Pero junta con la unidad y bajo su sombra protectora, vive y florece también, señores, la libertad de las inteligencias, moviéndose suavemente en el in-

menso espacio de las verdades no definidas ni propuestas por la Iglesia, ni iluminadas con los resplandores de la evidencia. Aquí descubre nuestra vista todo un mundo de realidades y de conceptos entregado por Dios á las disputas de los hombres, en el cual es lícito á la razón humana hacer alarde de fuerza y de inventiva, de erudición y sutileza: aquí gozan de plena libertad las obras de la fantasía, las investigaciones del análisis, las hipótesis del genio: aquí, dividiendo las escuelas, oyense ecos diversos de doctrinas y sistemas opuestos en el seno de la unidad; aquí, en fin, puede cada hombre pensar, hablar ó escribir libremente conforme al dictamen de su propia razón, sin temor de ofender ningún derecho, ni de traspasar ninguna obligación, ni de tocar á ninguna cosa santa, gozando de paz consigo mismo, y con Dios, que le dá esta libertad, y hermanado con los demás, que asimismo la gozan. Hermanado, sí, porque fuera de la unidad que resplandece en las cosas necesarias, únele con ellos otro lazo todavía más precioso, más suave, más universal, el lazo sagrado de la caridad: *In omnibus charitas*.

Este es el mandamiento nuevo que nos puso el divino Maestro, el cual contiene la plenitud de la ley: virtud sobrenatural que no eleva hasta el cielo y no une aquí bajo con todos los hombres sin excepción, ahora sean amigos ó enemigos, ahora vivan de la fe ó estén sentados en sombras de muerte. La caridad no conoce división ni de naciones, ni de escuelas, ni aún de cultos: sólo entiende en cosas de amor. Esta misma caridad mueve los labios y la pluma de los católicos que luchan en defensa de la verdad: pero en el mismo punto que procura acabar con el error, pideles entrañas de amor con los que yerran diciéndoles: *Interfice errores, dilige errantes*. Sea, pues, el amor nuestra ley: ¡cuán grato nos será guardarla aquí con nuestros compañeros de armas, ya apercebidos por entrar en la liza contra los errores antiguos y modernos, que son unos en la sustancia, y en pro de la verdad y de la ciencia iluminada por la fe, alentándonos mutuamente á crecer y perseverar en ella, bebiendo en fuentes purísimas y fortaleciéndonos en nuestros entendimientos con la fuerza que reciben de su unión. Así unidos y fundados en la caridad, ¿qué podrá derribarnos en el orden científico? ¡Oh! la caridad! más fuerte que la muerte, es como ejército ordenado en batalla contra los errores que matan la fe y la inteligencia. La caridad en todas las cosas, ha dicho recientemente el P. Félix, hablando á los de Malinas, demas de consuelo y de alegría del que combate, es su mayor fuerza, y la prenda segura de su triunfo. Sea, pues, señores, la caridad el alma de nuestra sociedad en todas las cosas: *In omnibus charitas*.

A reserva de ampliarlas mañana si encontramos algunas más noticias de interés, transcribimos las últimas que se tenían en la Habana referentes á Santo Domingo á la salida del último correo.

Están contenidas en cartas traídas á la capital de la isla de Cuba el día 14 de Octubre por el vapor *Cuba*.

Dicen así:

«SANTO DOMINGO, 29 de Setiembre.
«Hoy ya puedo dar á ustedes más noticias que las que les di por el correo anterior, aunque tampoco van muchas.

El día 20 salió de esta el batallón de Bailen, con dos piezas de artillería, á explorar el camino de Guerra; llegaron cerca de Poma Rosa, pero durante el día se tirotearon los nuestros con los rebeldes incesantemente, saliendo aquellos con la peor parte, según costumbre, pero costándonos también á nosotros algunos heridos y un muerto, lo que es de lamentar siempre.

El 22 salió el convoy para Guerra escoltado por Bailen, San Quintín, Madrid, tres piezas de artillería y veinte caballos, sin que á la isla se les hiciera fuego ni se les hostilizase en nada, pero á la vuelta hubo algún tiroteo, que hizo dos ó tres heridos de los nuestros, y no sabemos cuántos de los de ellos. La vuelta fué el 28.

Según se dice en esta, el presidente de los insurrectos ha remitido á Monte-Cristi todos los prisioneros de los nuestros que tenía en su poder, sin que se diga aun por qué el cómo, el cuándo y el de qué manera, por lo que estamos á ver lo que resulta.

En todo Setiembre han estado en extremo benignas las enfermedades, de modo que nos parece ha llegado ya el tiempo de que se vayan con la honda del diablo, como suele decirse.

Nada más hay que decir por hoy; así veremos lo que resulta de la noticia gorda de Monte-Cristi, y de todo enteraré á ustedes con prontitud y puntualidad.

MONTE-CRISTI, 1.º de Octubre.

Muy señores míos y estimados amigos: una calma completa ha reinado por estos campamentos desde el hecho de Puerto-Plata; sólo las negociaciones de una más ó menos lejana paz han preocupado los ánimos. El 16 llegó á este campamento el teniente coronel Velasco, uno de nuestros prisioneros de Santiago de los Caballeros, y el de más graduación.

Fué puesto en libertad por los rebeldes, á fin de que viciara á proponer la paz; hubo una entrevista en el puente del Guarico, á donde fué la *Guadiana* con comisionado de este campamento; se les exigió la sumisión sin trabas ni condiciones, como preliminar á toda negociación. Fué puesto en libertad un oficial, señor de Muras, de los prisioneros, por el que solícitan los rebeldes una audiencia de nuestro general en jefe, la que otorgada, dió lugar á una suspensión de hostilidades, presentándose la mayor parte de los días los rebeldes á nuestras descubiertas tirando las armas, acercándose á nuestros soldados y pidiéndoles pan, galleta y hasta alguna peseta, después de lo cual se retiraban de nuevo.

El 30, á las siete de la mañana, un jefe de estado mayor con una sección de caballería, salió á recibir y conducir á presencia del general en jefe á cinco comisionados de los rebeldes con dos ayudantes suyos y dos criados, que cruzaron por el campamento, yendo á hospedarse cómodamente á una de las mejores tiendas que se les dispuso.

Fueron á presentarse á S. E. ántes de la hora del almuerzo. El general los recibió con cortesía, y les dirigió un discurso enérgico y digno, sentido y varonil, sin ofender á nadie, pero como corresponde á la dignidad de nuestra nación. A las tres de la tarde tuvieron lugar las conferencias (muy reservadas y sin que nadie haya podido traslucir lo que en ellas pasó) pues solos los cinco llamados generales y nuestro

digno general en jefe compusieron la reunión. Por la tarde comieron con su S. E.: fueron también invitados los jefes de las brigadas y medias brigadas. Como era de esperarse, no hubo brindis, pero la comida estuvo en extremo animada, aunque muy respetuosa. Muy pocas palabras salieron de los labios de nuestro general; mas los demás jefes estuvieron hablando con los comisionados referidos, los que parecían muy complacidos y extremadamente satisfechos. Todos los cinco eran blancos, y sus trajes eran de paisano con levitis negras y pantalones de igual color. Antes de la comida estuvieron recorriendo todo el campamento, acompañados de un jefe de Estado mayor.

Mucho después de anochecer se retiraron á su tienda, y al siguiente día, á las dos de la tarde, regresaron á sus campos, escoltados, y del mismo modo que entraron, se les prestó un caballo, el que devolvieron al siguiente día del de su partida. Se han presentado igualmente algunas familias de gente de color, las que residen en este campamento, y todas dicen que en Santiago de los Caballeros se pasa mucha hambre y mucha escasez. Lo que ha habido, lo que hay y lo que puede haber, es un misterio para todo el mundo; por consiguiente, sólo diré á ustedes, que la calma más tranquila ha sucedido á los últimos hechos de Puerto-Plata. Tanto este último punto, como Samaná y la parte de Azúa, goza del mismo estado. Solo en Santo Domingo y en el paso de víveres para el campamento de Guerra, suele haber algunos tiros. El 20 del pasado, el batallón de Bailen sostuvo un encuentro de bastante consideración, pues tuvimos algunas bajas, heridos noticios.

Hé aquí en globo cuantas noticias por hoy puedo ofrecer á Vds.

Una última noticia tengo que dar á ustedes: en medio de la plaza de este campamento, se ha transformado en iglesia un gran barranco; se está ya pintando y arreglando; de modo que muy en breve será su inauguración: piensa hacerse, como es natural, con toda solemnidad; tan luego como tenga lugar, anunciaré á usted la manera y forma como se verifique.

A. ULTIMA HORA.

5 de Octubre.

A galope pongo á ustedes estas cuatro letras últimas, para decirles los nombres de los cinco comisionados mandados por Salcedo, y especificación de los empleos que tienen allí, en su llamado Gobierno. Aquí los tienen ustedes:

Pablo Pujol, comisionado de la introducción de armas del extranjero.

Pedro A. Pimentel, general, gobernador político de Santiago de los Caballeros.

Alfredo Dejean, celador de los límites de Haití. (Este parece que es alemán).

Belisario Curiel, general, gobernador de armas de Guayubín.

Teófilo Obijo, (no recuerdo su empleo).—Este parece que es irlandés.

Interesantes son las noticias que hallamos en los periódicos del Perú y Chile traídas por el último correo: la más importante es la de haberse descubierto una conspiración en las islas de Chiloé, pertenecientes á la segunda de aquellas repúblicas, con objeto de anexionarse á España. Según los periódicos de Chile que dan esta noticia con todos los visos de una completa exactitud, el iniciador de esta idea ha sido un isleño llamado Antil, distinguido por su talento y vivo ingenio así como por su influencia en las islas: su primer paso había sido ofrecer al general Pinzon la posesión de aquel territorio, un pequeño cuerpo de ejército de 5,000 hombres y los víveres y recursos que necesitase. El Gobierno de Chile, dicen los periódicos á que nos referimos, había interceptado unas comunicaciones que habían mediado en el asunto, y después de prender al jefe del complot y seis u ocho españoles cuyos nombres no se citan, había enviado considerables tropas á las islas para conjurar todo peligro.

No sabemos si dar completa exactitud á este relato ó si debemos considerarlo todo como un ardor de los que tratan de sublevar á aquellos países contra España, pues las cartas y periódicos á que nos referimos dan por cosa averiguada que todo esto se había miso por iniciativa de España, y merced á la misión desempeñada por la goleta *Covadonga* durante su estancia en Chiloé, y como esta segunda parte del relato no pasa de una fábula, no sería extraño que todo fuese una misma cosa encaminada al objeto que dejamos indicado.

Aparte de estas noticias, no hallamos en los periódicos de Lima nada importante, más que la llegada del enviado de Chile, Sr. Mont, para representar á aquella república cerca del Perú, y en el Congreso sur-americano, en que tanto confían los peruanos. Su arribo al Callao se verificó el 24 de Setiembre, á bordo de la corbeta de guerra chilena *Esmeralda*, siendo recibido con grande entusiasmo.

Si como indican estas demostraciones y anuncian todas las cartas y periódicos, la misión del Sr. Mont es hacer real en el Congreso americano la unión de aquella República y algunas otras de menos importancia, para hostilizar á España, no debe vacilarse en exigir al Gobierno de Santiago la responsabilidad en que incurra respecto á España. Chile ha negado á nuestra escuadra lo que ninguna nación neutral niega á los Estados beligerantes, prohibiéndole surtir de víveres y carbon; y si con su actitud hace posible la coalición de las Repúblicas sur-americanas, por más que esto no tenga para nosotros importancia ninguna, estamos en el caso de contestar con actos de hostilidad. En este caso, nada mejor que secundar los propósitos de los conjurados de Chiloé, caso de que sean ciertos, pues esto nos daría por resuelta la cuestión de subsistencias, que tanto afije á nuestra escuadra.

Una carta fechada en las islas Chinchas el 23 de Setiembre, nos dice, en efecto, que la situación de la escuadra española, aunque exenta de riesgos extraordinarios, no era muy satisfacto-

ria. Empezaban á escasear los víveres frescos, que sólo podían adquirirse de contrabando á precios exorbitantes, y esto, unido á la inacción en que se hallaban jefes, oficiales y tripulaciones, aumentaba la impaciencia con que nuestros bizarros marinos esperaban el momento de recibir instrucciones para acometer alguna empresa atrevida.

Afortunadamente estas necesidades cesarán pronto, puesto que anteanoche zarpó del puerto de Londres el trasporte *Falcon*, con víveres para dos meses y 700 toneladas de carbon para nuestra escuadra.

En uno de los últimos paquetes que tocaron en el Callao, había salido para Nueva-York un Sr. Fuentes (D. Manuel), redactor que fué del *Mercurio de Lima*, y autor de un folleto contra los discursos y actos diplomáticos del ex-ministro de Estado español, Pacheco. Según nos dicen, de Nueva-York debía dirigirse á París para llevar instrucciones al Sr. Barreda, y en seguida venirse secretamente á Madrid. Ya se sabe á lo que vienen estos agentes peruanos, y por consiguiente omitimos lo que nos dice nuestro corresponsal acerca de los propósitos y esperanzas del Sr. Fuentes, que parece ser bastante jactancioso.

En Valparaíso se publica un inundo pape-lucho que se llama *El San Martín*, dedicado exclusivamente á calumniar á España, á nuestra Reina y á sus gobernantes en un lenguaje verdaderamente tabernario. Podríamos probar á nuestros lectores que el epíteto *tabernario* que damos á su lenguaje es de lo más suave que usarse puede; mas como en algo nos hemos de distinguir de ese partido rojo y anti-español que existe en América, y como, por otra parte, las leyes del pudor nos impiden insertar muchos de sus indecentes artículos, nos limitamos á consignarle aquí la expresión de nuestro profundo desprecio, al par que á deplorar haya entre nosotros papeles que como *La Democracia* merezcan la honra de que *El San Martín* reproduzca, con elogio, sus artículos.

Hemos tomado nota de la carta que publica hoy *La Discusión* relativa á la denegación de sepultura eclesiástica á un cadáver en el pueblo de Gaido, obispado de Mondoñedo.

Nos prometemos decir á *La Discusión* la verdad del asunto, verdad que si, como todas puede ser amarga, no lo será por culpa de las autoridades eclesiásticas que han intervenido en el asunto, ni por la nuestra, que no lo hemos sacado á la plaza.

Las faltas de respeto y de prudencia tienen como todas las de su clase su legítima expiación.

Ayer terminaron las elecciones municipales.

El resultado de las de esta corte ha sido que en los distritos del Centro y Hospital han triunfado los progresistas en lucha con candidatos ministeriales, y sin fuerza en la Latina y Audiencia. En Palacio, Congreso, Buenavista y Universidad, han sido moderados los elegidos, y en el Hospicio han vencido por mitad progresistas y moderados.

Hoy se ha reunido el ayuntamiento en sesión extraordinaria para hacer el escrutinio general de ellas, con arreglo al artículo 48 de la ley de ayuntamientos.

Hoy, por ser día de su cumpleaños, ha recibido el Infante D. Sebastián á cuantas personas han acudido á felicitarle.

Ayer no se reunieron los ministros en Consejo, pero se vieron por la noche en casa del duque de Valencia, que les dió un banquete, y á varios de los agentes diplomáticos acreditados en Madrid.

D. Fernando Calderón Collantes, ha renunciado su plaza de consejero de Estado.

Algun otro compañero se cree que lo imitará.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

PARIS, 3 (por la tarde).

El Banco de Francia ha bajado su descuento de 8 á 7.

Bolsa firme; se han cotizado las acciones de la línea de Sevilla-Jerez-Cádiz, á 290 con un report de 5 francos. Norte de España á 347 y mobiliario español á 350.

El balance hebdomadario del Banco de Francia publicado por *El Monitor* en su edición de esta tarde, da los resultados siguientes:—Aumento del numerario, 4.000.000 de francos.—Id. de los billetes y valores en cartera, 27.500.000 francos.—Id. de los billetes en circulación, 9.000.000 de francos.—Cuentas corrientes 32.000.000.—El crédito sobre el tesoro ha disminuido de 32.000.000 de francos.

El Consejo de ministros se reunirá el sábado 5 bajo la presidencia del Emperador, con el objeto de discutir la cuestión de saber si hay ó no lugar de ratificar el último tratado concluido con el Emperador de Cochinchina.

El periódico *La France* cree poder asegurar que el Gobierno francés acaba de dar á la corte romana las más satisfactorias explicaciones con motivo de las interpretaciones contradictorias de que ha sido objeto el convenio franco-italiano.

ATENAS, 2.

Después de prolongados y animadísimos debates, ha sido votada y aprobada definitivamente la nueva Constitución del reino.

PARIS, 4 (por la mañana).

El Monitor publica noticias relativas á la emigración de los circasianos que sigue en la mayor escala: 40.000 de estos infelices están esperando en el territorio ruso el momento y los medios para embarcarse.

Dos mil emigrados acaban de llegar á Trebizonde.

LONDRES, 3 (por la noche).

El mercado monetario se ha mejorado. El balance del Banco es más favorable que el de la última semana y se cree que mañana ó pasado será resuelta la reducción del descuento.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:—Títulos del 3 por 100 consolidado, 48-55 80 publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido 43-50 60, 50 y 60 publicado.

Deuda del personal, 23-70 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 88-20 publicado.

Acciones del Banco de España, 177 no pub.

MISIONES EN TOLEDO.

La Iglesia, emanada del costado del Divino Salvador, continuamente nos presenta admirables ejemplos del poder de la predicación auxiliada de la divina gracia. Testigo, una vez más, las misiones que dieron principio el 9 del pasado Octubre en esta ciudad y en su templo catedral, y finalizaron el 18 del mismo, por disposición del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de esta diócesis. Los Padres Jesuitas Echevarría y Lobo fueron los encargados de repartir el pan de la divina palabra, de la sana doctrina. ¡Y cuán admirablemente lo desempeñaron! Argumentos fuertes de la más pura y sana teología llevaban la convicción á las inteligencias más descreídas, á la par que su voz persuasiva y elocuente movía á los más petrificados corazones á abandonar la iniquidad. Parecían oírse todavía las voces de los ilustres, Eusebios, Julíanes, lumbreras de esta Iglesia y de la España entera.

El pueblo de Toledo, el pueblo de los célebres Concilios, el pueblo cuya historia es una continua tradición religiosa, no podía ser ingrató á la voz de estos enviados del Altísimo. Así es que todas las tardes se iba como aumentando por grados la concurrencia hasta llenar la espaciosa nave central de la augusta basílica, reinando siempre el mayor orden y compostura. Tal era la afección con que se oía la divina palabra. Los dos días señalados para la comunión general se vio la Mesa del Divino Convite rodeada de numerosos fieles deseosos de recibir en su seno al Dios humanado, que llevó su amor hasta el punto de unirse íntimamente á El por medio de este inefable Sacramento.

El cabildo catedral en pleno asistió todas las tardes á la santa misión, y tanto este como el celoso Clero parroquial cooperaron en todo lo posible á sus abundantes frutos. Los seminaristas internos acompañaron, presididos del Sr. Rector, la imagen del Crucificado que procesionalmente era llevada todas las tardes por un señor Camarero desde la parroquia de San Juan Bautista hasta la catedral, cantando en unión con los Padres misioneros los acostumbrados ternos versos de la misión.

Por las mañanas los Padres sembraron en los corazones de los niños de todas las escuelas, que con los señores maestros al frente asistían, las verdades de la fe que fructificarán siempre en sus corazones, si las perversas doctrinas de algunos *teos vicios* no maldicen sus sencillos corazones al ingresar en algunas aulas universitarias. ¡No lo permita el Señor, y ántes que esto suceda que los borre del número de los vivientes!

La comunión general de los niños fué un acto tan tierno que conmovió á todos los concurrentes. El 19 fué la magnífica función de acción de gracias, y por la tarde, después del notable sermón de Perseverancia que predicó el Padre Echevarría, tuvo lugar la procesión de niños y niñas, que fué de muy corta carrera por la lluvia que amenazaba. A su entrada en el templo los niños entonaron cánticos á San Luis Gonzaga, y las niñas arrojaban ramilletes de perfumadas flores á la Santísima Virgen. Aquella era una escena tan hermosa, que parecía que el alma había salido del mundo corruptor que nos rodea y se hallaba en las mansiones angélicas; escenas tiernas y sublimes que sólo pueden encontrarse en la única Religión verdadera, en el Catolicismo.

Como efectos de la santa misión, queda instalada la asociación de Hijas de María, que ya es numerosa, y aumentadas ó mejor dicho más enervorizadas, según el espíritu de su instituto, la de San Luis Gonzaga y otras ya existentes en esta ciudad.

Justo es se conozcan las obras que llevan el sello de Dios, ya que tanto nos decantan los impíos las obras de sus secuaces, que como obras faltas de fe llevan en sí el sello del verdadero fanatismo, de la más vil hipocresía.

Toledo 1.º de Noviembre de 1864.

Dentro de pocos días llegará á esta corte el señor Obispo que ha sido de Jaén, y hoy electo de Almería, que se halla en Sigüenza pasando la cuarentena de los barrios de Archena, y tan luego como se le despachen sus bulas y documentos necesarios, saldrá para la capital de la nueva diócesis que se le ha confiado.

Han sido nombrados, jefe de la brigada de infantería de Granada, el brigadier D. José de Salazar, y gobernador militar de Almería, el de la propia clase, D. José de Jará.

Se ha concedido el uso de la plaza de la Real y militar orden de San Hermenegildo á los brigadieres señores D. Salvador Clavijo y D. José Extremadura, al coronel D. Juan Garrido y Seay, y al comandante D. Juan García y Conde.

Ha sido nombrado gobernador militar interno de La Seo de Urgel, el coronel de Estado mayores de plazas D. Ramón Suarez de Quirós.

Anteayer salió de Cádiz para Fer- nando Pío la goleta *Consuelo*.

Anteayer volvió á Barcelona el va- por *Uniers*, después de desempeñar su comisión de evitar un alijo de contrabando.

En el mismo día salió para Ultramar en el vapor *Alicante*, de la empresa Lopez, un jefe, dos oficiales y 450 individuos de la clase de tropa.

El 19 del corriente, día del Santo de S. M. la Reina, como otras veces, habrá en esta corte una gran revista, á la que asistirán probablemente 19 batallones de infantería, incluyendo los de cazadores de esta capitania general, los regimientos de caballería de la guarnición y los cantones inmediatos.

La congregación del sagrado Co- razon de Jesús establecida en la iglesia de Santo Tomas, dió principio anteayer á la solemne y devota novena que celebra todos los años en sufragio de las benditas almas del purgatorio. Los ejercicios son al toque de oraciones, predicando en ellos alternativamente varios oradores distinguidos.

Ha llegado á Madrid un sacerdote de la misión católica de Trípoli, en Africa, y ha obtenido la competente licencia para abrir una capellanía en todos los pueblos de esta provincia, con objeto de reunir fondos con que poder reedificar el colegio, templo y cementerio de dicha misión, arruinados á consecuencia del incendio del porvenir, según dijimos en su día. Este misionero se llama Señor Pacifico de Sezze.

Se observa de algunos días á esta parte que, además de los de la última renovación, cuyo número es innumerable, circulan muchísimos billetes viejos, algunos tan destrozados, que están pegados con oblea para que no se vaya cada trozo por su lado. Si efectivamente, como algunos sospechan, este papel cesante ha vuelto al servicio activo, y, por consiguiente, se ha duplicado el que inundaba ya la población, lejos de presentarse un término próximo á la crisis del Banco, se puede decir que ahora principia.

Entre las obras que deben figurar

en la próxima exposición de Bellas artes, hay que contar una hermosa estatua que representa un cazador, en el antiguo estilo griego, la cual ha sido enviada desde Roma por su autor, D. Marcial de Aguirre, joven de 24 años, pensionado por la provincia de Guipúzcoa y discípulo del célebre escultor Ovíci. No parece que llamará la atención por su indisputable mérito.

Estos días se han puesto á la venta unas lindas cajas de fósforos de la fábrica de Játiva, donde han tenido el feliz pensamiento de imprimir en sus tapas el calendario de un mes, vendiéndose en cada uno de los días que á él corresponden. De este modo el consumidor lleva constantemente en el bolsillo, y en un objeto que para nada le aprovechaba antes, un libro que ha de consultar con frecuencia. Pronto deben ponerse también á la venta cajas que llevarán estampadas las tarifas de los ferrocarriles valencianos, y que no serán de menos utilidad que las anteriores.

Entre los animales maníferos que se hallan de venta en el jardín zoológico de Madrid, hemos tenido ocasión de ver los siguientes: zabras, cabras de Angola, ovejas de Astracán, chivo de Egipto, cerdos chinos y de pezuña entera, conejos de Angola, de Siberia, de raza inglesa, beliers, Pinilla y conejillos de Indias preciosísimos. Los aficionados á la aclimatación y propagación de animales raros pueden aprovechar esta coyuntura. También en la clase de aves hay familias y especies muy raras.

Hace poco tiempo se veía la si- guiente inyección en los balcones de una casa situada en uno de los sitios más principales de Madrid:

Barbería. Peluquería.
Debajo de estos nombres estaba el del dueño del establecimiento.

Habiendo fallecido este, se ha hecho en el rótulo la siguiente corrección, que no deja de escitar la hilaridad de los transeúntes:

Barbería. Viuda de Peluquería.

Ayer se principiaron á repartir los recibos para el cobro de la parte de contribución que corresponde al segundo semestre del actual año, que el Gobierno llama *económico*, y en el que los contribuyentes todo lo encuentran menos economía.

La diputación provincial ha con- cedido ya las cantidades necesarias para la conclusión de las obras del Hospital general empezadas hace tiempo, sin perjuicio de llevar á cabo el nuevo hospital que se proyecta, en atención á que ha quedado muy reducido el general por efecto del local que se le ha quitado. Entonces, cuando este pensamiento se lleve á cabo, se hará la enagenación de los solares, los cuales valdrán de 8 á 10 millones, quedando separadas las clínicas.

El establecimiento de coches de al- quiler de lujo *misse*, parece que se va á convertir pronto en un hecho, pues se espera sólo la licencia del ayuntamiento. Según las proposiciones presentadas, estos coches no llevarán numeración, serán de bastante lujo, percibirán 2 rs. por cuarto de hora en los carruajes de dos asientos y un caballo, y 2,50 en los de dos caballos. No se contarán por persona los niños menores de doce años, y podrá ocupar un criado un asiento en el pescante. No correrán más que hasta la una de la noche. Tampoco podrá exigirse que salgan del límite de la población después de anochecido, ni en los días de lodo. Cuando se deje el carruaje fuera de estos límites habrá que abonar media hora por razón de retorno. Estas son las principales bases de la nueva empresa, según se nos ha asegurado.

El cuadro de servicios de trenes de la línea de Alicante, que principiará á regir desde el día 5 del actual, es el siguiente: los trenes omnibus, mixto y correo, saldrán de Madrid á las siete de la mañana, diez y cuarenta minutos de la misma y ocho y cincuenta minutos de la noche, respectivamente; los dos primeros con coches de todas clases, y el último con coches de primera y segunda hasta Albacete, y desde este punto á Alicante, de todas clases. Los trenes omnibus y correo saldrán de Alicante á las cinco y cinco minutos de la mañana y cuatro de la misma, con coches de todas clases, el segundo sólo hasta Albacete y desde este á Madrid únicamente coches de primera y segunda clase.

Refiriéndose á la empresa del teatro *Real*, escribe lo siguiente *La Libertad*: «Las noticias que corren con respecto á la empresa de nuestro teatro *Real*, no pueden ser peores ni más alarmantes.

En primer lugar parece que al mandato del Gobierno de que se repusiera la fianza, que consiste en 180,000 rs. destinados á responder á los artistas de sus sueldos, el representante de M. Bagier ha presentado un escrito en el ministerio de la Gobernación, solicitando que se tenga por valedero el compromiso de la compañía general de Crédito, para garantizar las obligaciones del teatro, ó en otro caso que se admita como fianza, el mobiliario y decoraciones de la propiedad de la empresa.

En segundo, que hace nueve días que se han suspendido los ensayos del *spartito* *Roberto el diablo*, bajo el pretexto capcioso, de que las decoraciones no estarán corrientes hasta el 15 del actual.

En tercero, que no se ha pagado á los artistas contratados más que en el tiempo que ha estado abierto el coliseo, sin que al presente sepan si se les abonarán los días que van trascurridos como es justo, puesto que no son culpables de sus desaciertos, y por lo tanto, si han cesado en sus compromisos.

En cuarto, que á cuenta de óperas parece que la empresa trata de poner en escena grandes bailes, á fin de ir, como suele decirse, matando el tiempo, y por consecuencia el abono, que es lo que tiene por lo visto más cuenta.

Y... si fuéramos á referir uno por uno los rumores que oímos á todas horas, francamente confesamos que llenaríamos muchas cuartillas, y este no es nuestro intento al tomar hoy la pluma y dar la voz de alerta. Nuestro intento es, como hemos dicho, sólo llamar la atención del Gobierno, pues las cosas van tomando un aspecto demasiado grave, y fuerza es ya levantar la voz en pro de tantos y tantos intereses como están en jaque en estos momentos, de los que dependen el sustento de muchas familias.

La empresa, fuerza es confesarlo, hasta ahora no ha hecho nada para conjurar sus torpezas. Los palativos que propone para atraerse las simpatías de los incautos, no pueden tomarse en serio, porque esas próximas contratas de cantantes *primitivos* *cartello*, no pueden existir más que en sus cartiles, pues la Erosi ni concluye tan pronto su contrata en Londres, y Negrini no está más aliviado de su enfermedad. Los abonados están ya muy recelosos, y temen con justicia que no se cumplan las ofertas que anunció el programa pomposo de este nuevo *Barbaja*, que por lo visto trata de oscurecer las glorias del célebre *apollitano*, y que, por consiguiente, se acia á cualquier pretexto para eludir de cualquier modo sus compromisos.

Creemos que en el deber de las autoridades está el hacérselos cumplir, y mostrarle que no se juega impunemente con el público, siempre respetable, máxime con el español, que tantas muestras de simpatía le ha dado en diferentes ocasiones, acudiendo, á pesar de su inmundicia, á la oferta de oír una partitura medianamente cantada.»

A volar. Noticias de París anun- cian que el célebre aeronauta Nadar, se dispone para pasar á esta corte, con objeto de hacer una ascension en su magnífico *Gigante*, á cuyo fin parece está en tratos con la empresa de los Campos Eliseos.

Como era de esperar, en la men- sualidad que se está pagando actualmente á las clases activa y pasiva abunda sobre todo el papel, así es que en las tiendas de comestibles están abarrotados, pues hasta por una onza de chocolate ó dos cuartos de azúfrase les presenta un billete, viéndose en la precisión, si no tienen cambio, como sucede por lo

común, de fiar el género ó perder el parroquiano. La cosa no puede ir mejor de lo que va.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Carlos Borromeo, Obispo, y Santa Modesta, virgen.
SANTOS DE MAÑANA. San Zacarías y Santa Isabel, padres del Bautista.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continuará la solemne novena á Nuestra Señora de la Almudena. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que dirá don Gregorio de Diego Megía, y por la tarde predicará en los ejercicios, que comenzarán á las tres y media, D. Nemesio Lasagabaster.

En la parroquia de San Andrés continúa la novena que anualmente se consagra en sufragio de las Animas benditas; los ejercicios comenzarán al anochecer y predicará D. Vicente Pastor y Lopez.

En las Calatravas sigue por la tarde á las tres y media la novena de Animas, y será orador D. Raimundo Carrillo.

En la parroquia de San Andrés prosigue también la novena de las Benditas almas del Purgatorio. Por la mañana á las nueve se cantará Misa con Vigilia y Responso. A las cinco y media se empezará con la Meditación y Rosario, al que seguirá el sermón, que predicará D. Cipriano Tornós; después se leerá la novena, cantándose las Ave-Marías, y se concluirá con la letanía y un solemne Responso.

También continúa al anochecer la novena de Animas en los templos siguientes, siendo oradores: en Santo Tomás, D. Lázaro Prieto; en San Pedro, don Ambrosio de los Infantes; en San Antonio del Prado, D. Luis Peralta; en Santa Isabel, D. Patricio Páramo; en Monserrat, un distinguido orador; en San Ginés, D. Pio Hernandez Fraile, y en el Colegio de Loreto, D. Joaquín Corral.

También continúan los ejercicios del mes de las Animas, á la misma hora, y predicarán: en San Ignacio, D. Pedro García San Juan; en el Carmen Calzado, D. Miguel Fernandez, y en Italianos, D. José Losada.

Se cantará la letanía y Salve á María Santísima, en las iglesias que los sábados anteriores.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Se reza de Santo Tomás de Villanueva, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte, sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideración las razones que me ha expuesto el presidente de mi Consejo de ministros, de acuerdo con el mismo Consejo y de conformidad con lo consultado por el de Estado en pleno, sobre la conveniencia de ampliar algunas de las disposiciones contenidas en el Real decreto de 20 de Junio de 1858, relativas á los procedimientos en los negocios contenciosos de la administración, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los autos á que se refiere el artículo 5.º del citado Real decreto deberán ser puestos en el correo dentro del plazo de 15 días en la península é islas adyacentes, á contar desde el día en que principia á correr el término para la mejora.

Art. 2.º La responsabilidad de los daños y perjuicios que de resultados de la inobservancia de lo dispuesto en el artículo anterior puedan originarse al Estado ó las corporaciones que se hallan bajo su inspección y tutela, recaerá sobre el secretario del consejo provincial.

Art. 3.º Los secretarios de los consejos provinciales deberán además dar aviso directamente y por medio de oficio separado al fiscal de lo contencioso del Consejo de Estado de la remesa de autos el mismo día en que se verifique.

Dado en Palacio á treinta y uno de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

MINISTERIO DE MARINA.

Real decreto.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto el ministro de Marina, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se hace extensivo á las clases de tropa desembarcadas de los cuerpos de artillería é infantería de Marina el aumento de 10 rs. mensuales de haber, á contar desde el 1.º del corriente, concedido á iguales clases del ejército en Real decreto de 28 de Octubre último. Dicho aumento se cubrirá con el sobre que existe en el capítulo 3.º del presupuesto ordinario de gastos del corriente año económico.

Art. 2.º El Gobierno dará cuenta de esta disposición á las Cortes en la próxima legislatura, conforme al art. 27 de la ley de 20 de Febrero de 1850.

Dado en Palacio á dos de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Marina, Francisco Armero.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Real decreto.

Tomando en consideración las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, de acuerdo con mi Consejo de ministros, y de conformidad con lo manifestado por el de Estado en pleno, sobre la conveniencia de ampliar algunas de las disposiciones que para los casos de apelación ó de nulidad de las sentencias dictadas por los tribunales contencioso-administrativos contiene el reglamento vigente en las provincias de Ultramar, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los autos á que se refieren los artículos 60, 65 y 66 del reglamento de 4 de Julio de 1861 deberán ser puestos en el correo dentro del plazo de dos meses en las Antillas, y de cuatro en Filipinas, á contar desde el día en que principia á correr el término de la mejora de los recursos.

Art. 2.º El secretario del consejo de administración será responsable de los daños y perjuicios que

por inobservancia de lo dispuesto en el artículo anterior puedan seguirse al Estado ó á las corporaciones que se hallan bajo su inspección y tutela.

Art. 3.º Los secretarios de los consejos de administración deberán dar aviso por conducto del ministerio de Ultramar al fiscal de lo contencioso del Consejo de Estado de la remesa de autos en el mismo día en que se verifique.

Dado en Palacio á primero de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Manuel de Seijas Lozano.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Telegrafos.

La estación telegráfica de Bermeo, con servicio de día limitado, se abre para el de la correspondencia privada interior é internacional el día 10 del corriente mes.

Madrid 3 de Noviembre de 1864.—El subsecretario, Tomás Rodríguez Rubí.

Fondos Públicos.

COTIZACION DEL DIA 3 DE NOVIEMBRE DE 1864.

CAMBIO AL CONTADO.	
Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. S. consolidado.	48-50
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. S. id.	»
Titulos del 3 p. S. diferido en el Gran Libro.	43-50 y 60
Material del Tesoro preferente con interes.	»
Idem no preferente, con interes.	»
Idem sin interes.	»
Participes legos convertibles á 3 p. S.	»
Idem del 4 y 5 por 100.	»
Deuda amortizable de primera clase.	»
Idem amortizable de segunda idem.	»
Deuda del personal.	23-35
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual.	»
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. S. ANUAL	
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	94-25
Idem de 4 200 rs.	96
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 200 rs.	95-25
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 200 rs.	92-60
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 200 rs.	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 200 rs.	93
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	92-75
Del Canal de Isabel II, de 4 000 rs. 80 q. anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles.	88-25
Acciones del Banco de España.	175-50

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
10977 fanegas de trigo.
3095 arrobas de harina de idem.
» libras de pan cocido.
6741 arrobas de carbon.
133 vacas que componen 49617 libras de peso.
567 carneros que hacen 12401 libras de peso.
347 cerdos degollados que hacen 78147 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	56 á 59	18 á 24
Id. de carnero.	» á 80	18 á 24
Id. de cordero.	» á 90	» á 24
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	» á 80	18 á 22
Tocino añejo.	83 á 86	30 á 32
Id. fresco.	» á 80	28 á 30
Id. en canal de ayer.	75 á 76	» á 30
Lomo.	» á 80	46 á 51
Jamon.	130 á 146	51 á 60
Aceto.	66 á 68	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á 40	12 á 14
Garbanzas.	42 á 64	16 á 24
Judias.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	» á 10
Jabon.	60 á 65	20 á 22
Patacas.	6 á 7	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Trigo. de 44 á 50 Rs. vd.
Cebada. de 28 á 30 id.
Algarroba. de » á 30 id.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 3 de Noviembre de 1864.

HORAS.	Barómetro reducido á 0 en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	703,94	7,5	39,4	N. E.	Cubito.
9 m.	704,55	10,2	42,3	N. E.	Idem.
12 m.	703,74	11,1	44,8	N. E.	Casi c.
3 tar.	703,21	9,8	42,3	E.	Lluvia.
6 tar.	703,77	9,5	41,3	E.	Casi c.
9 noche.	704,38	9,3	41,6	N. N. E.	Cubito.
Temperatura máxima del día.		13,8	46,0		
Temperatura máxima al sol.		21,0	26,2		
Temperatura mínima del día.		7,2	9,0		
Evaporacion en las 24 horas.		0,8	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0,2	idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.
Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz, Ciudad-Real, Coruña, Segovia, Sevilla y Zamora.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 29 de Octubre de 1864, á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0º y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO
S. Petesburgo.	762,9	-8°,0	N.	Sereno . . .
Stokolmo . . .	»	»	»	»
Copenhague . .	»	»	»	»
Viena	»	»	»	»
Leipzig	755,9	7,4	E. N. E.	Lluvia.
Berna	749,9	4,8	N. E.	Niebla.
Greenwich . . .	753,6	11,7	E. N. E.	Cubierto
Bruselas . . .	752,8	10,6	N. N. E.	Idem.
Dunquerque . .	753,8	9,7	S.	Idem.
Paris	749,6	9,7	N. E.	Idem.1
Burdeos	741,4	12°,2	S. E.	Nublado
Lyon	732,4	13°,5	S. E.	Lluvia.
Turin	747,6	12°,0	N.	Idem.
Florencia . . .	748,8	15°,0	S.	Cubierto
Roma	»	»	»	»
Nápoles	754,1	17°,2	S. S. O.,	Nublado.